

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.653

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Mie co'es 31 Mayo 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MÉDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Homenaje a la memoria de un gran hombre

Hemos recibido de Madrid la carta que a continuación publicamos, produciéndonos profunda emoción el conocimiento de la misma. Las respetables personalidades que la suscriben serán por nosotros atendidas con toda la atención y el interés que su hermosa iniciativa merece.

Dice así la carta:

Madrid 26 de Mayo de 1933

Sr. Director del diario LA TARDE
Lorca

Distinguido compañero: Al profundo pesar que la desaparición del inolvidable Félix Lorenzo produjo en sus amigos y admiradores, se une la preocupación por el desamparo en que su digna y virtuosa viuda queda, huérfana del cálido afecto del esposo y de los ingresos indispensables para la subsistencia. Estamos seguros de que en el último minuto de conciencia de nuestro venerado HELIOFILO una punzante angustia, motivada por el presentimiento de tan amarga realidad, acentuaría la tragedia del espíritu que nos abandona...

Todavía no se ha alcanzado, desdichadamente, una fórmula de organización adecuada para la previsión social del periodista, que cuando sucumbe en pleno desarrollo de su agotador dinamismo intelectual no suele dejar tras de sí más que, a lo sumo, el prestigio, un bello recuerdo de su «bien cortada pluma», pero no una recompensa tan efectiva a su labor como supondría la tranquilidad por el porvenir de sus familiares. El pecado de la imprevisión individual no puede contar en el caso de los periodistas y escritores, sometidos casi siempre a una vida económica de fluctuaciones e incertidumbres que restan seguridad a la observancia de las reglas inflexibles de cualquier

compromiso de aquella naturaleza.

Ante esa realidad, los que nos enorgullecemos ostentando el dictado de «amigos de HELIOFILO», hemos decidido dirigirnos a todos los demás que lo fuesen en España, por relación personal, por admiración o por coincidencia ideológica, por compañerismo o devoción, en ruego de que contribuyan con sus donativos —sea cual fuere la cuantía— a constituir un fondo que libre de las garras de la penuria a la triste viuda de uno de los más gloriosos periodistas de nuestro siglo. Y ese sería, a nuestro juicio, el mejor homenaje a su memoria.

Para ello requerimos, distinguido compañero, el valioso apoyo del periódico de su digna dirección. Rogámosle que inserte el adjunto llamamiento a sus lectores, que recoja el producto de la suscripción y que, transcurridos quince o veinte días desde su apertura, se sirva girarlo a esta Comisión organizadora, que cuidará de aplicarlo de manera que se cumpla debidamente el fin propuesto.

De antemano ofrecemos a usted la seguridad de nuestra personal gratitud por el favor que solicitamos y por todo el estímulo que para la suscripción prestará desde sus columnas ese importante diario.

Con este motivo, saludamos a usted atentos y ss. ss., amigos y compañeros,

q. e. s. m.

Fernando de los Ríos, Pedro Rico, Ramón Pérez de Ayala, Francisco Grandmontagne, Azorín, Enrique Borrás, Lorenzo Carbonell, Alejandro Lerroux, Franklin Albricias, José Pinazo, Luis Bagaría, Ramón Gómez de la Serna, Luis de Tapia, Juan B. Cabrera, J. J. Sanchis y Zabalza.

COLONIA

Luisa fernanda

Perfume muy reconcentrado

Se vende a granel en Casa Montiel.

«Dice Prieto que no se puede abandonar el Parlamento sino para ir a la barricada. Prieto dice unas cosas muy singulares. Las barricadas son para derribar los regímenes, y éste se halla tan fuerte que sólo necesita defenderse de sus gobernantes. El trampantojo de todos los ministeriales del mundo es acusar de ir contra el régimen a los que sólo van contra ellos. Se acabaron las barricadas. No las necesitamos ni para derribar a la monarquía. Los tiempos son otros y otra la manera de actuar en las democracias: la razón, la ley, la honestidad. La barricada es un Coco de especie tan vana como la huelga general socialista. Que no necesite apelar a ella el triángulo que sostiene al Gobierno, porque le fracasará. Cuanto más que a los socialistas, así les dá un régimen como otro. Aquí hicieron posible la dictadura de Primo de Rivera. En Alemania, ahora, la de Hitler».

(De un artículo de Luis Astrana Marín, en «La Libertad» de Madrid).

MADRID

Al Gobierno no le conviene al parecer la rápida aprobación de la ley del Tribunal de Garantías

Se ha comentado hoy mucho entre los asiduos políticos el hecho de que el señor Ossorio y Gallardo haya presentado varias enmiendas al proyecto de ley del Tribunal de Garantías.

Algunos diputados de la oposición decían que con esto queda demostrado el propósito del Gobierno de obstaculizar la aprobación de la citada ley.

Parece ser que los socialistas presentarán enmiendas para dilatar la aprobación.

Banco Central

Imposiciones anuales el 4 y medio por ciento

Servicio Español de Prensa

Completamente restablecido de la larga enfermedad que ha padecido nuestro distinguido compañero en la Prensa D. Domingo de Fuenmayor, director del Servicio Español de Prensa, reanudamos dicho servicio que tenía contratado y suspendido por tan lamentable causa.

Al par que felicitamos al señor Fuenmayor por su total restablecimiento, nos felicitamos de poder servir a nuestros suscriptores los reportajes, entrevistas e informaciones generales que nos sirve esta empresa desde Madrid y Barcelona.

NOTAS DE VIAJE

Sol y mendigos

Puede que sea el contraste con esta naturaleza jocunda que los rodea, o esta luz dura y descarada que los baña y que acusa el relieve con un claroscuro violento, lo cierto es que yo no he visto nunca mendigos más mendigos y lacerantes que estos que se arrastran por las calles o se pegan a los muros de esta capital levantina.

Aquellos pobres, complemento obligado de las páginas románticas, gráficas y literarias, de una España vista por Doré, Gautier, Dumas o Merimé, eran de una miseria teatral, dulce y egoístamente convencional, comparada con la de estos dolientes que se acurrucan al pie de la torre plateresca de la catedral o bajo los arcos que cabalgan con un muslo convento y el otro palacio, o que se rascan al sol más felices que Job, por estar enfondados por limoneros, magnolias y rosales, en lugar de ser resplandados por un paisaje bíblico de desolación.

Hablan todos con una salmodia quejumbrosa—en el dolor hay, como en todo, matices—, imprecadora a ratos, lamentablemente servil en otros; entre estos dos topes, el de la exaltación y el del desfallecimiento, se mueven sus vidas misérrimas... Cuando creen que nadie les oye, se cuentan cosas baladíes y pueriles; como de lecho a lecho de un hospital de incurables.

Se pudieran abocetar con una paleta sobria, clásicamente española. Entre los trapos negros—todos van vestidos con guñapos oscuros, como fulminados por la centella de la desgracia—, asoman finas caras ocre y unas manos amarillentas y negras, como garras; sólo tienen una nota brillante: la roja, encendida, del tracoma, que les marca el sitio de los ojos con dos pinceladas de bermellón.

Cuando el polvo de una tolvenera parece ha de barrerlos, como pavasas que son, se les ve persistir, igual que un muérdago, pegados como resaltes a la iglesia, como una criptograma monstruosa a los árboles o como bestezuelas de la humedad a los tragaluces herrumbrosos de los sótanos:

—¡Una limosnita por Dios, hermanos! ¡Hoy por mí, mañana por tí!

Dicen agoreros y crueles coaccionando, inoculándole un virus de inquietud y de compasión egoísta y reventora al transeunte.

PEDRO BARRAGAN

(Del Servicio Español de Prensa)

MADRID

Los ministeriales se muestran desorientados y recelosos

Los ministeriales se muestran desorientados y recelosos, ante los insistentes rumores de crisis.

«El Liberal», tan adicto al Gobierno, publica un artículo titulado «En espera de la crisis», y dice que puede haber tres soluciones: la continuación del Gobierno; que las Cortes declaren terminada su misión constitucional, resolviendo disolverse o continuar como ordinarias o que sea el jefe del Estado quien retire su confianza al Gobierno, disolviendo las Cortes.

PANORAMA BARCELONÉS

Remanso provinciano

Nunca Federico García Sanchis—mi compañero de meriendas de pan y chocolate, hace media vida, bajo el signo de las piedras de oro de Tarraco—, dijo mayor inexactitud, que cuando afirmó, por no se qué motivos de despecho, que Barcelona, mi dulce Barcelona, era «una Venus sin brazos».

Porque no juntara las manos para aplaudir al «charlista» inimitable, jamás debió caer este en tal pecado de... miopía. Barcelona es una de las ciudades mas acogedoras del mundo y lo son cada uno de sus habitantes, no obstante lo tenazmente con que, en ocasiones, se esfuerzan en aparentar lo contrario. El catalán-adusto, el barcelonés del empujón y el monisilabo, lamentables creaciones de saineteros y comediógrafos del siglo XIX, no tienen existencia real, ni alcanzan